

1^{er}
Concurso
de Cuentos/Relatos
“Las mil y una formas
en las que los hombres
vivimos nuestras
masculinidades”

SELECCIÓN DE CUENTOS
GANADORES



Categoria:

LIBRE





SEGUNDO
LUGAR

LA PAZ

2020

1er. Concurso de cuentos / relatos:
"Las mil y una formas en las que los hombres vivimos nuestras masculinidades"

SIETE CRUCES

Dario Torres

Mi primo ha dicho:

–¡Juguemos a las Siete Cruces!

Todos –¡YAAAA! –han gritado, y la Marcelita me ha mirado...

Yo me alejé un poco y le jalé la chompa a mi primo a un costado, y cuando le estaba por pedir auxilio, él me ha dicho: "Ya, no te pases de papilo, ahora es cuando, ya está todo armado, ahora mismo te vas a chapar con la Marcelita".

Oscuro, yo en mis adentros.

En los adentros no existen tiempos, no es un lugar, son como imágenes mezcladas en un fondo oscuro, los recuerdos se juntan, victorias, errores, verguenzas, mi primer amor, kinder, la Lucía que no me miraba, mi segundo amor, la Anita que sí me miraba pero miraba a todos por igual, la primera vez que una niña me sacó a bailar, la amiga de mi hermana mayor abrazándome en su pecho, mi prima besándose con su novio en el zaguán de la casa, en este lugar también los dejavús aparecen, uno es como un mago, ahí se escuchan las voces, mi abuelito, mi papá, todos, todas las voces mezcladas, consejos, mi primo mismo: "Chapar es como saludar pero con la lengua", ¿saludar?, "o sea, es como luchar con las lenguas", ¿luchar?, "no sé pues, vos abrí tu boca, se juntan y listo, después dejen que las lenguas hagan lo suyo", ¿qué hacen las lenguas, qué van a hacer? primo, ¿qué hago yo?

Vuelvo, sólo escucho la voz de mi primo que termina de explicar:

– Ya, entonces jugamos piedra papel o tijera, algo fácil, 2 de 3, y el que gane le hace siete cruces al otro, para los que no saben o se hacen a los que no saben, las Siete Cruces consiste en que la chica o el chico que gane, se tiene que marcar siete lugares en su cuerpo, siete cruces, y la otra persona le tiene que besar ahí donde se ha marcado, entonces si has ganado te pones una marca, una cruz, y ahí te dan un beso, marcas otra cruz y otro beso, y así, y si te pones una cruz en la boca, es beso pues, ya, yo voy a hacer las parejas.

La Marcelita aparece delante mío, todo lo demás se pone nubloso, yo le sonrío como puedo, ella me mira con su carita feliz, yo me quedo hipnotizado en sus ojos, sus dientes, sus manos se mueven, las mías también, sin darme cuenta, gano en el piedra papel y tijera.

Escucho:

– Ya, entonces la Marcelita y mi primo primero, ya dale primo– escucho que todos gritan: “Uuuuhh”, “en la booooca, en la booooca”, “apaguen la luz, apaguen la luz”.

Oscuro, vuelvo a mis adentros.

Pienso en las Siete Cruces, pienso que la Marcelita realmente me gusta, pienso que este beso, sería mi primer beso, pienso que no quiero que estén todos, pienso en qué estará pensando la Marcelita, pienso que no debería estar en mis adentros, pienso cuánto tiempo habrá pasado aquí adentro.

Vuelvo, y mi primo:

–Ya pues primo, movete, estás ahí como estatua, empezá, pon donde quieras, la Marcela igual quiere, ¿o no Marce?

Veo a la Marcelita que se pone roja.

–Ya primo de una vez, pon en la mano, o donde quieras, DON-DE QUIE-RAS

Y otra vez todos: “Uuuuhh”.

Entonces pongo una cruz en mi brazo, otra cruz en mi otro brazo, otra cruz en mi mano, la Marcelita me ha besado en mi mano, pienso, no quiero mostrar mis nervios.

Mi primo se me acerca "ya carajo primo, hazte hombre pues".

Pongo una cruz en mi zapato, la Marcelita me besa el pie, no me gusta, pongo una cruz en mi brazo... Todos: "¡No vale, ya ha puesto ahí!"

Saco coraje, no sé de donde -¡Son las cruces donde yo quiera ¿o no?!

Pongo otra cruz en mi mejilla, y la Marcelita me besa, me pongo súper nervioso

Ya no sé qué hacer, ya no quiero poner la última cruz, quiero irme a mi oscuro, pero todos hacen un círculo de bulla y escucho a mi primo:

-Ya déjelo, ya, no los molesten, mi primo sabe...

Mi primo me susurra: "Primo, ya, es hora, agarrate los huevos y pon una cruz en tu boca, aunque no quieras, igual ahora la Marce se va a enojar si no lo haces, dale primo de una vez, vos eres como yo, dale primo, macho carajo".

Oscuro.

Yo quería darle una flor a la Marcelita, en el jardín de mi casa hay unas rosas que con mi mamá cuidamos, y hay una rosa que quería regalarle a la Marcelita, yo quería que vayamos al parque, quería invitarle tawa tawas con mis ahorros, quería salir en bici, no quería besarle así, no todavía

Pongo una cruz en mi boca, la Marcelita me besa, me voy...

La Marcelita y yo no nos vimos un tiempo, ya no salí a jugar cuando veía que mi primo estaba, ahora todos me molestan con la Marcelita, mis papás, toda mi familia, los amigos, pero con la Marcelita no nos hemos vuelto a saludar, me da vergüenza, no me acuerdo cómo ha sido nuestro primer beso, yo quisiera poder acercarme de nuevo, agarrarme los huevos y hablarle, como dice mi primo, pero creo no puedo, es que... todavía no puedo... ojalá todo fuera diferente, yo me acercaría, o también me gustaría que ella se acerque, pero se supone que las chicas no hacen eso, pero tal vez la Marcelita no es así, tal vez la Marcelita es como yo, y no le importa nada de lo que diga mi primo, yo sería tan feliz invitándole mil tawa tawas.